Conozca el legado que dejó Eusebio Leal para Cuba

Por María Candela

El historiador de la ciudad de La Habana, Eusebio Leal Spengler, ha fallecido este viernes, sin embargo, para quien ha forjado con su vida una obra tan valiosa como aquella que hace sentir a la capital de todos los cubanos, tan de ella misma, tan de quienes la habitan y tan de Cuba entera no hay adiós posible.

Su desvelo por encontrar en las calles y edificios de la vieja Habana el secreto del tiempo que no envejece, sino que hace maravillas desde su permanencia histórica, embelleciéndolo, enriqueciéndolo con alma propia, lo convirtieron en un hombre de inmenso quehacer.

Pero Eusebio Leal se dejó iluminar por la humildad y su desvelo por la conservación y restauración del centro histórico de la capital de todos los cubanos llenan de gratitud su viaje a la eternidad. Te proponemos conocer cinco aportes de ese actuar incansable para la Patria que tanto amó.

Restauración de La Habana

En 1967 fue designado director del Museo de la ciudad de La Habana, sustituyendo en su cargo a Emilio Roig de Leushenring, del que fuera discípulo. Asumió las obras de restauración de la Casa de Gobierno, antiguo Palacio de los Capitanes Generales y Casa Capitular que concluyen en 1979.

En 1981 se le confirió la responsabilidad de conducir las inversiones de las obras de restauración aprobada por el Gobierno de la Ciudad. Desde entonces, se consagró a materializar el proyecto de sus sueños, participando después en las obras de restauración en la Fortaleza de San Carlos de La Cabaña y en el Castillo de los Tres Reyes del Morro.

Su quehacer fue determinante para que el perímetro de las antiguas murallas y el sistema de fortificaciones para la defensa de la ciudad de La Habana fuera inscripto en el Índice del Patrimonio Mundial en 1982 con el número 27, conforme a la declaración de la UNESCO.

Director de la Oficina del Historiador de La Habana

Al frente de la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana, dirigió las acciones de remodelación y terminación de 80 obras de patrimonio cultural y 14 hoteles, que rememoran espacios y momentos de la cultura cubana en tiempos diferentes.
Igualmente, su impronta aparece en un centenar de instalaciones turísticas y 171 obras sociales, a lo que se añaden 3.092 viviendas para habitantes de la capital cubana, todo ello en un período de diez años.

Orador por excelencia

Poseedor del don de la oratoria, considerado un género literario de gran complejidad por su difícil dominio, Eusebio Leal dejó en este ámbito uno de sus legados más importantes dentro de lo mucho que aportó a su país.
Su prédica constante se ganaba la atención de cubanos y extranjeros que reconocían en ella un abrazo extraordinario entre el conocimiento de un tema y la elegancia del discurso, la belleza del lenguaje y la lógica armoniosa del contenido.
Como pocos en la historia más reciente, Eusebio Leal a desarrolló la oratoria de modo muy personal que

unía lo poético con lo dialéctico. Ha aportado a la Academia y a la tribuna el arte de decir.

Divulgador de la cultura cubana

Poseedor de una vasta cultura que consiguió, incluso, antes de graduarse en la Universidad de La Habana como Licenciado en Historia, y cultivó en el tiempo; su sapiencia era muy apreciada tanto en Cuba y fuera de ella.
Gracias a ella alcanzó la investidura de Doctor Honoris Causa y profesor de Mérito de 20 universidades nacionales y extranjeras; teniendo la oportunidad de impartir conferencias magistrales y académicas en más de 74 universidades en no menos de 45 países.

Su trayectoria como intelectual le permitió colocar la imagen científica y cultural de Cuba en los más importantes espacios académicos de diversas partes del mundo, recibiendo altas condecoraciones en 29 naciones.

Intelectual

Es autor de los libros: Regresar en el tiempo, Detén el paso caminante, Verba Volant, Fiñes, Carlos Manuel de Céspedes, El Diario Perdido de Carlos Manuel de Céspedes, La Luz sobre el Espejo, Poesía y Palabra (I y II), Para no Olvidar (I, II y III), Fundada Esperanza, Patria Amada, Bio-Bibliografía (I, II, III y IV), Legado y Memoria, Hijo de mi Tiempo y Aeterna Sapien.

En estos títulos son notorias la indagación incansable y el rescate permanente de la historia, un viaje al pasado desde el presente que mucho enalteció a la Patria.
Los historiadores afirman que varios de sus libros constituyen un imprescindible legado de una época, ya aparentemente lejana, pero que expresan un mundo de ayer que explica, en cierta forma, el mundo de hoy. Su obra intelectual constituye un innegable testimonio para el pensamiento vivo de la creatividad presente y futura de Cuba.

Eusebio Leal Spengler, una historia, una ciudad

Al cumplirse 500 años de la fundación de la villa San Cristóbal de La Habana y conservarse hoy en día un monumento conocido como El Templete, sitio exacto donde se celebró la primera misa y el primer cabildo bajo la sombra de una ceiba, no podemos dejar de mencionar a Eusebio Leal Spengler.
Eusebio Leal Spengler nació el 11 de septiembre de 1942 en La Habana, gracias a su empeño y trabajo se debe una gran parte del trabajo de rescate realizado en el centro histórico de La Habana.

Su formación fue autodidacta, por su temprana salida de la escuela, la continuidad de sus estudios fue a través de la lectura de cuanto ejemplar de historia, geografía o literatura cayera en sus manos, como las obras martianas.
Trabajó como mensajero de la farmacia del Hospital Calixto García, luego de una bodega. A los 16 años, comenzó a trabajar en el gobierno municipal como inspector del Departamento de Ingresos.

Después del triunfo revolucionario pudo volver a estudiar y alcanzó el nivel de sexto grado en el Aula Obrero Campesina.
Por su gran amor e interés por la Historia, en 1967 fue designado director del Museo de la Ciudad de La Habana, sucediendo en su cargo al Doctor Emilio Roig de Leushenring, quien fuera su maestro y guía en tan majestuosa vocación.

Asume las obras de restauración de la Casa de Gobierno, antiguo Palacio de los Capitanes Generales hoy sede del Museo de la Ciudad de La Habana que concluyen en 1979.

Sin haber obtenido oficialmente más nivel escolar, y luego de una extraordinaria preparación, Eusebio presentó exámenes de suficiencia académica en la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana, que le permitieron ingresar a este centro de altos estudios por Decreto Rectoral para cursar la Licenciatura en Historia en 1974; concluyó sus estudios en 1979.
En 1981 por su voluntad extraordinaria para resolver los problemas y la forma increíble de dirigir se le confiere la responsabilidad de conducir las inversiones de las obras de restauración del Centro Histórico de La Habana.

El 16 de abril de 1986 le es asignada la responsabilidad de las obras en la Fortaleza de San Carlos de La Cabaña y, más tarde, en el Castillo de los Tres Reyes de El Morro.
Doctor en Ciencias Históricas y Maestro en Ciencias Arqueológicas y en Estudios sobre América Latina y el Caribe, Historiador de la Ciudad y director del Programa de Restauración del Patrimonio de la Humanidad, se ha distinguido de manera particular por la conducción de las obras de restauración del Centro Histórico de La Habana, declarado por la UNESCO en 1982 Patrimonio de la Humanidad.

Director del Museo de la Ciudad y de la Oficina del Historiador de la Ciudad, ha cursado estudios de postgrado sobre restauración de Centros Históricos, es miembro de número de la Academia Cubana de la Lengua donde ocupa el sillón letra F.

Embajador de Buena Voluntad del sistema de las Naciones Unidas y asesor del tema para La Erradicación de la Pobreza, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Doctor Honoris Causa de varias universidades de América Latina y Europa.

Entre otros premios, ostenta, la Medalla Víctor Hugo y la Medalla del Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural, entregada por la UNESCO.

El rey de España, Felipe VI, condecoró al historiador de La Habana, Eusebio Leal, con la Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III, en el contexto del aniversario 500 de la capital cubana.

“La obra de Eusebio es de tal magnitud que es difícil imaginar un hombre con una obra así”… “…creo que entre los cubanos para siempre quedará la obra de Eusebio, y pienso que sobre todo el espíritu de Eusebio Leal, la forma en que él asumió los retos, no porque nadie se lo dijera, sino por esa Patria ….por ese crecimiento permanente que nos ha permitido hoy poder disfrutar cada uno de los rincones de esta ciudad … (Palabras del Dr. Eduardo Torres Cuevas)

Sábanas blancas en homenaje póstumo a historiador cubano Eusebio Leal

Sábanas blancas amanecieron colocadas en balcones y azoteas de edificios habaneros en homenaje al Historiador de la Ciudad, Eusebio Leal Spengler, fallecido este viernes.
La iniciativa se extiende también a las redes sociales donde los internautas utilizan, además, frases como Leal siempre, o Leal a mi Habana, y etiquetas relacionadas con su nombre marcan desde ayer tendencia en Twitter.

El simbolismo de las sábanas colgadas en los balcones tiene su origen en una popular obra del

compositor y cantante cubano Gerardo Alfonso que evoca con esa imagen el espíritu desinhibido y franco de los cubanos, y habla el apego de los capitalinos a su ciudad.
Ese tributo acompaña al duelo oficial decretado por el presidente Miguel Díaz-Canel, el cual se extenderá hasta las 12:00 de la noche de hoy, por la muerte del cubano de quien dijo 'salvó a La Habana por encargo de Fidel (Castro) y se lo tomó tan apasionadamente que ya su nombre no es suyo, sino sinónimo de la Ciudad.'

Más allá de la restauración de edificaciones, parques, plazas y otros espacios emblemáticos que devuelven progresivamente su esplendor a esta capital, su paciente y apasionada labor destacó por su enfoque integral y un modelo de gestión que conjuga lo patrimonial, cultural y las obras de beneficio social.
De conformidad con su familia, la población podrá brindar homenaje póstumo a Leal en el Capitolio de La Habana, emblemática instalación capitalina que él promovió su restauración.